

Coganadora del Premio Nansen para los Refugiados en África

Biografía

Roukiatou Maiga



Roukiatou Maiga, de Burkina Faso, es la ganadora regional ex aequo para África del Premio Nansen para los Refugiados de ACNUR 2021. Comparte el premio con el jefe Diambendi Mediega, un compatriota burkinés. La mujer de 55 años es presidenta de la Asociación de Mujeres Djam Weli (La paz es buena), una asociación

agrícola que ha sido el salvavidas de muchas personas desplazadas internas desde que el estallido de los mortales enfrentamientos intercomunitarios de 2019 obligó a miles de personas a huir de sus hogares.

BIOGRAFÍA

Ha acogido a familias de personas desplazadas internas en su propia casa, mientras ha animado a quienes la rodean a hacer lo mismo. El premio reconoce sus esfuerzos por traer la paz actuando como mediadora en las comunidades interétnicas. Ella misma tiene un matrimonio interétnico.

Maiga defiende a las personas desplazadas internas y les proporciona alimentos, asistencia y ropa. Además, remite a las supervivientes de violencia de género a los servicios humanitarios correspondientes.

A través de su asociación, Maiga también ofrece trabajo a las mujeres, permitiéndoles salir adelante y mantener a sus familias.

“Creo que cuando ayudas a una mujer, has ayudado a toda la familia. Además, me siento bien y satisfecha al saber que he contribuido a cambiar la vida de alguien”, comenta Maiga.

Maiga tuvo seis hijos, pero en 2020, su hijo mayor fue asesinado por un grupo armado no identificado, hecho que muchos de sus compatriotas creen que fue orquestado para disuadirla de continuar con su trabajo. A pesar de la tragedia, está decidida a continuar con su misión.

Desde enero de 2021, más de 23.000 personas han sido desplazadas por nuevos episodios de violencia en Burkina Faso. Maiga sigue acogiendo a quien llama a su puerta proporcionándoles alojamiento, un espacio seguro y mucho más.

Para las autoridades locales y las organizaciones humanitarias (incluido ACNUR), es una valiosa movilizadora comunitaria, que impulsa que se siga registrando a las personas desplazadas para evitar el riesgo de apatridia.

Al honrar los esfuerzos de Maiga, ACNUR busca llamar la atención sobre la difícil situación de las personas desplazadas internas en Burkina Faso y el empeoramiento de la situación del desplazamiento en la región del Sahel.

“Espero que se restablezca la paz y que todas las personas desplazadas regresen a casa. Espero que las personas se amen unas a otras. Espero que mi país sea seguro como antes. Espero un futuro mejor”, señala.



Maiga conducts an awareness session on early marriages with various tribal leaders and young women (right) in her community.

Antecedentes sobre la situación del desplazamiento en Burkina Faso y la región del Sahel

Desde 2012, un levantamiento que comenzó en el norte de Malí ha encendido la violencia en toda la región del Sahel. Los grupos armados extremistas han atravesado las fronteras, explotando las tensiones étnicas, la pobreza y las lagunas dejadas por las autoridades para aterrorizar a las poblaciones locales. La violencia llegó a Burkina Faso en 2015 y, desde entonces, ha obligado a cientos de miles de personas burkinesas a huir en busca de seguridad, tanto dentro del país como a través de las fronteras.

A mediados de 2021, había más de un millón de personas desplazadas internas en Burkina Faso, casi el doble que en 2019. El país también acoge a más de 20.000 personas refugiadas y solicitantes de asilo, principalmente de Malí.